

# EL CINE MUDO EN CUBA

1897-1933

HECTOR GARCÍA

1989

*Investigador. Director*

*Cinemateca de Cuba*

MARÍA EULALIA DOUGLAS

*Investigadora. Especialista de Cine Cubano*

*Cinemateca de Cuba*

RAÚL GONZÁLEZ

*Investigador. Centro de Promoción y Estudios de Cine*

*"Saúl Yelín" ICAIC*

## INTRODUCCIÓN

La producción de cine mudo en Cuba cubrió el período comprendido entre los años 1897 y 1933. El paso del tiempo unido al abandono total que existía en la época en torno a la salvaguardia del patrimonio cultural, dieron al traste con una abrumadora mayoría de las películas producidas en ese período. De acuerdo con cifras de la Cinemateca de Cuba y según su catálogo de películas cubanas, se da por perdido cerca del 83% de los filmes realizados en esas décadas. El filme más antiguo que se conserva es un corto de un minuto de duración hecho en 1906, *El Parque de Palatino*. De la producción de largometrajes de ficción sólo queda una película en su forma completa, *La Virgen de la Caridad* (1930) y fragmentos de otra, *El veneno de un beso* (1929). A partir de estas condiciones resulta tarea hartó difícil escribir una historia confiable acerca de este cine y más difícil aún analizarla. Por otra parte, las fuentes primarias de datos disponibles acerca de este cine son casi inexistentes,

fragmentarias y en ocasiones contradictorias, por lo que se ha debido recurrir a fuentes secundarias y hasta terciarias.

#### UN POCO DE PREHISTORIA

El cine cuenta con antecedente antiguos y variados, como las cámaras oscuras, las linternas mágicas y otros juguetes ópticos, aparatos e inventos verdaderamente ingeniosos, que perseguían apresar las imágenes y proyectarlas primero fijas y después en su movimiento. Muchos de esos equipos llegaron a Cuba, traídos por curiosos coleccionistas locales; pero ahora sólo vamos a referirnos, someramente, a aquellos que fueron presentados al público de La Habana durante el siglo XIX y que fueron recogidos por la prensa de la época. Así encontramos el gran cosmorama y ruedas mágicas (según el diario *El Noticioso* y *El Lucero*, Feb. 1, 1836); el Gran Diorama del Sr. Daguerre (*Diario de La Habana*, Feb. 28, 1846); La Galería Óptica (idem que el anterior); Vistas Estereoptocrámicas (*Diario de La Habana*), Oct., 11, 1863); Exposición Imperial y Kinetoscopio de Edison (*El País*, Ene. 16, 1895) y la Exhibición Universal (*El País*, Ene. 20, 1895). No pretendemos que la anterior relación sea exhaustiva.

#### LLEGA LUMIÈRE

El Cinematógrafo Lumière fue exhibido en Cuba, por primera vez, el domingo 24 de enero de 1897, es decir un año y 26 días después de su estreno en París. Lo trajo el incansable Sr. Gabriel Veyre, representante de los Hermanos Lumière, quien procedía de México y que recorrió medio mundo con sus imágenes luminosas, mientras filmaba inapreciables documentos. La revista habanera

*El Hogar* señalaba en una nota: "Veyre es francés, como los autores del Cinematógrafo. En México... conquistó en corto tiempo tantos aplausos y tantos amigos como ya cuenta en La Habana". Pero la llegada de Veyre no se produjo en una situación normal, sino más bien crítica: Cuba entraba en un segundo año de guerra de liberación de España. Con los campos de caña de azúcar incendiados, el gobierno colonial decidió trasladar a la capital a grandes cantidades de campesinos para evitar su incorporación o eventual ayuda a los insurrectos patriotas. Los campesinos fueron hacinados

en unos guettos insalubres llamados de "reconcentración", en anticipo de los campos nazis de concentración. Como resultado, la tasa de mortalidad quintuplicó a la natalidad. Tal era el entorno social para el estreno del cinematógrafo, cuyo precio de entrada para adultos era de 50 centavos y de 20 centavos para militares y niños.

Dos semanas después fue realizado el primer filme hecho en Cuba, *Simulacro de incendio* (¡del que agradeceríamos cualquier noticia!) y su realizador fue el propio Gabriel Veyre. Según crónicas de la época, Veyre filmaba la salida del Cuartel de Bomberos del Comercio, con el material de guardia, bomba, carretes y carros de auxilio y daba la vuelta para tomar la bomba, la caja de agua situada en la puerta de dicha estación; se tendieron dos mangueras, se empalmaron las escaleras y se subió uno de los pitones a la azotea. He ahí una descripción aproximada del filme. Estas maniobras, al parecer, fueron realizadas expresamente a petición de la actriz española María Tubau, que estaba en gira artística en La Habana. Todavía en 1903, según las crónicas, esta cinta era presentada con éxito para un público que reconocía a los bomberos, que eran dependientes de barberías y otros comercios habaneros.

Hemos señalado que el Sr. Veyre llegó a Cuba procedente de México. El periódico habanero *La Unión Constitucional*, en su edición del 2 de febrero de 1897, señala que entre las cintas presentadas por el Cinematógrafo figuraban las tituladas *Un duelo a pistola en México* y *Carga de los rurales en México*. Según señala Aurelio de los Reyes en la *Filmografía de Cine Mexicano*, revista *Primer Plano*, México, Nov. Dic. 1981, entre las películas filmadas en México por los enviados de los Lumière entre agosto de 1896 y enero de 1897 se encontraban, entre otros títulos, *Carga de rurales en la Villa de Guadalupe* y *Un duelo a pistola en el Bosque de Chapultepec*, esta última catalogada como película de argumento. A todas luces se trata de las mismas películas exhibidas en La Habana, lo que las convierte en los primeros filmes hechos en México en particular y en América Latina en general que fueron vistos por un público cubano.



*Gabriel Veyre, representante de la casa Lumière,  
introdujo el cine en Cuba en enero de 1897.*

Muy pronto aparecieron los competidores del cinematógrafo, como el vitascopio de Edison, el biograph, un panorama, etcétera, lo que indujo a Veyre a pedir más filmes a París. Recibió unas 200 películas que proyectaba en su salón habanero, al precio ahora de 30 centavos la función de 12 cortos.

Un año más tarde el actor cubano José E. Casasús compró un proyector Pathé y una planta eléctrica portátil y recorrió la isla mostrando un grupo de filmes. Pasó mucho tiempo, y en la década del '50, en el curso de una entrevista, Casasús se arrogó el mérito de haber sido el introductor del cine en Cuba. En justicia le cabe el honor de haber sido el primer cubano que realizó un filme, *El brujo desapareciendo* (1898), que es la segunda película hecha en Cuba, y ciertamente fue él quien dio a conocer el cine —y en ocasiones también la electricidad— en el interior del país.

La presencia 'kinética' norteamericana, que ya se había hecho sentir con el kinetoscopio y después con el vitascopio de Edison, se reanuda ahora, en 1898, con nuevas significaciones históricas y políticas. Se trata de la llegada al país de los camarógrafos de Edison y de la vitagraph, que acompañaron a los tristemente célebres Rough Riders de Theodor Roosevelt. Estos últimos viajaron a Cuba para intervenir en la guerra hispano-cubana convertida por su obra y gracia en una guerra hispano-americana, tras el sospechoso hundimiento del acorazado Maine. Así fueron filmadas en Cuba dudosas y breves tomas de emboscadas, escaramuzas, la famosa Toma de la Loma de San Juan, un panorama del Castillo del Morro de La Habana, y un combate naval en Santiago de Cuba... que fue realmente filmado con maquetas en New York, al parecer con no poca pericia de "efectos especiales". Para más detalles se recomienda la lectura rápida de una condensación de las famosas memorias del camarógrafo Albert E. Smith, aparecidas en *Selecciones del Reader's Digest*, de junio de 1953, o su libro "*Two Reels and a Crank*" (NY 1898) si se dispone de más tiempo. Estos filmes, que forman una serie de muy breves tomas, se conocen por los títulos de *Peleando con nuestros muchachos en Cuba* (30') y *Combate naval de Santiago de Cuba* (2'). Ese mismo año, 1898, aparece otro filme de trucos, realizado por el francés Georges Méliés, titulado *El hundimiento del Maine*; sin duda ese hecho histórico tuvo inmediata repercusión internacional que el cine no desperdició.

El empresario Francisco Rodríguez, en consorcio con Enrique Díaz Quesada, funda en 1906 la Moving Pictures Company, destinada a la distribución de películas. El 25 de marzo de ese año Díaz Quesada debuta como camarógrafo al filmar *El Parque de Palatino*

(1'), un corto publicitario de un centro de diversiones, al estilo del Coney Island norteamericano, que también ofertaba exhibiciones de cine. En 1910 Díaz Quesada se une a Santos y Artigas en el negocio de producción de filmes y para presentar funciones cinematográficas en los teatros Martí y Albisu de La Habana, considerados entre los más prestigiosos.

En las primeras décadas del siglo, la alta burguesía cubana consideraba de buen gusto las modas y usos europeos, y no faltaba quienes fueran más lejos hasta importar muebles, esculturas y objetos diversos del exótico oriente. El cine europeo, desde París hasta Moscú, pasando por Escandinavia, no podía faltar en las pantallas cubanas. Eso explica, por ejemplo, que el recién inaugurado cine Actualidades, el primero construido expresamente como tal en el país (1906) fuese cliente fijo de la casa Pathé Frères.

Pero las contradicciones sociales y políticas eran orgánicas y muy pronto se hicieron sentir también en el cine. El entonces presidente 'puesto' por los intereses norteamericanos, Tomás Estrada Palma, decide reelegirse pese a la oposición del partido político rival. Quesada filma *La Habana en Agosto de 1906* y *La salida de Palacio de Don Tomás Estrada Palma*, un corto de desembozada propaganda política a favor del presidente. El partido opositor se alzó en armas en lo que se conoce como 'La guerrita de agosto', suceso que fue utilizado por los norteamericanos para efectuar la segunda intervención militar en Cuba, que se extendería hasta enero de 1909.

En fecha tan temprana como el año 1907, y no obstante la intervención, como señala el Dr. Sergio Aguirre en su libro *Eco de Caminos* (página 320), durante la denominada 'Huelga de la Moneda', el movimiento obrero logra que se den funciones cinematográficas con fines de recaudación a favor del movimiento huelguístico, como nueva forma de ligazón del fenómeno cinematográfico con el acontecer político.

El 12 de septiembre de 1907 se estrena *Un duelo a orillas del Almendares*, de Díaz Quesada, primer filme de ficción realizado en Cuba. Tres días más tarde se estrena un documental del mismo realizador, titulado *Un turista en La Habana*, un típico filme de promoción turística con todos los lugares comunes del género.